



CANCIONES PARA NIÑOS CATÓLICOS.

Yo soy cristiano,
niños, exclamad;
católico soy
con toda verdad;
decid eso mismo
conmigo y cantad,
que viva la Iglesia
con su libertad.

Libre sea España
de la impiedad;
¡oh Reina del cielo!
venid y salvad;
viva nuestro Papa,
viva la unidad,
y viva la Iglesia
con su libertad.

Creo en tres personas,
Santa Trinidad,
y todas iguales
en Dios unidad;
el mundo han creado
por su gran bondad;
pues viva la Iglesia
con su libertad.

El Verbo divino
nos ha rescatado
en la cruz muriendo
por nuestro pecado:
amemos pues todos
tan gran caridad:
y viva la Iglesia
con su libertad.

Espíritu Santo,
vos con vuestros dones
dais la luz y calma
á los corazones;
ea pues el mio
vos purificad
y viva la Iglesia
con su libertad.

Viva la tiara
del Pontificado,
de sectas el Papa
siempre ha triunfado;
Roma, tierra santa
de luz y verdad,
pues viva la Iglesia
con su libertad.

El cruel ateismo,
Maria, aplastad;
feroz vandalismo,
vos potente hollad;
sus frutos va dando
de inhumanidad;
mas, viva la Iglesia
con su libertad.

Vos las herejías
habeis destruido,
y en vos se han cumplido
grandes profecías;
ea, Virgen Madre,
tened piedad;
que viva la Iglesia
con su libertad.

Las lenguas blasfemas
Vos, Maria, atad,
mas, á nuestros ruegos
oidos prestad;
de escritos de herejes
vos nos presevad;

y viva la Iglesia
con su libertad.

A vos suplicamos,
clemente Maria,
libres nos veamos
de la tiranía;
paz á tí pedimos
y santa unidad;
que viva la Iglesia
con su libertad.

Que conozcan todos
á Dios uno y trino,
adorando juntos
á tu Hijo divino;
una fe en el mundo,
una caridad;
que viva la Iglesia
con su libertad.

Una santa muerte
de tí ya esperamos,
¡oh Virgen potente!
no mas deseamos;
lo del mundo pasa,
todo es vanidad;
pues viva la Iglesia
con su libertad

¡Oh qué placer puro
en el cielo gozan
ya las almas justas,
pues en Dios reposan!
por tí yo confío
tal felicidad;
y viva la Iglesia
con su libertad.

Adios, Virgen Maria,
dulce prenda de amor;
Adios, Madre querida,
adios, adios, adios.

HIMNO SACRO A MARIA SANTISIMA.

*Gloria de los cielos,
placer de las almas
salve, Estrella hermosa
de nuestra esperanza.*

Cual rie natura
de flores ornada,
y en dulces perfumes
el aire embalsama;
Así fresca y pura
Maria sin mancha,
brillas para todos
del mayo en las galas.

El pecho inocente
en el candor te halla
del lirio suave
que aromas exhalas:
Y entre la azucena
modesta y nevada,
tu sin par pureza
su amor arrebatá.

Luna, Sol, Aurora,
lucero del alba,
fuente que da vida,
soplo que regala.
Todo lo que brilla,
todo lo que pasma,
es de tu hermosura
sombra desmayada.

Si Dios vistió el campo,
matizó las plantas,
y doró las nubes
y esmaltó la escarcha:
Te crió mas bella,
Virgen soberana,
y son tus reflejos
las cosas criadas

Todo cuanto al mundo
cautiva y encanta,
como emblema tuyo
tu bondad ensalza;
Que antes de los siglos,
cual pasmo de gracia,
en el pensamiento
del Señor ya estabas.

Ya de los Profetas
las célicas arpas
antes de nacida
tus timbres cantaban.
Tú eres cedro y mirra,
tú eres rosa y palma,
tú eres cinamomo,
tú tórtola casta.

Tú paloma pura,
tú luna sin tacha,
tú huerto frondoso,
tu fuente sellada;
De Jacob estrella,
luz de la mañana,
tierra prometida,
incombusta zarza,

Arbol de la vida,
del jardin entrada,
del caudillo hebreo
portentosa vara:

Torre de los fuertes,
espejo sin mancha,
cauce de agua viva,
arca de alianza.

Si el alma afligida
suspira apenada
ó aridez la seca,
ó el vicio la arrastra;

Su llanto tú enjugas,
sus angustias calmas,
y á Dios la conduces
con maternal ansia.

Si tiembla la tierra,
Si el calor abrasa,
si el suelo desola
mortífera plaga;

¿A quién busea el hombre?
¿qué remedio clama?
¿qué poder invoca?
¿cuál es su esperanza?

A tí el moribundo,
á tí el que naufraga,
á tí el perseguido
su grito levanta;

De riesgos huidos,
de impetradas gracias
mil votos y ofrendas
cuelgan de tus aras.

Tres veces al dia,
cuando nace el alba
cuando el sol mas arde,
y al hundir su llama,

Salúdate el mundo
y humilde te alaba,
ó Virgen que brillas
del mayo en las galas.